

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.**

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Cabrales, núm. 144, principal.



Palacio Real de Madrid 2 de Junio de 1927.

Sr. D. Juan Ortea Fernández.

Muy señor mío y distinguido amigo:

Su Majestad el Rey (Dios le guarde) se ha dignado ordenarme trasmita a usted la expresión de su más sincera gratitud por las felicitaciones y fervientes votos que ha dirigido al Augusto Soberano con motivo del XXV aniversario de Su Reinado.

Me es grato decirle que ha sido motivo de especial satisfacción para Su Majestad recibir este testimonio de sus sentimientos de adhesión y simpatía que el Rey ha apreciado cumplidamente.

Al dar cumplimiento al Regio mandato, quedo de Vd. atento seguro servidor

Emilio M.^a de Torres,

Secretario particular de S. M. el Rey.

En fecha memorable, nuestros sentimientos cristianos y nuestros entusiasmos de periodista católico se sintieron poseídos de gran júbilo al recibir especial bendición del Soberano Pontífice para nuestro periódico y para sus bienhechores. Carta afectuosísima que nos hemos apresurado a publicar y que, como a nosotros, causó emocionante satisfacción en nuestros suscriptores.

Hoy también nuestro corazón de ferviente patriota rebosa de gozo al verse honrado con las palabras que nos dedica el más bondadoso de los Soberanos, el más amado de los Reyes por sus súbditos.

Ellas son para RELIGIÓN Y PATRIA el mejor galardón después de aquel otro del Vicario de Cristo, soberano de las almas.

Ya tienen nuestros dos grandes amores, la bendición y aprobación de los que éstos, en la tierra, representan y

rigen Religión y Patria: Pontífice y Rey. ¿A qué más podemos aspirar? ¡Oh, que fuerza para la lucha en estas dos defensas nos dan quien representa a Cristo en la tierra y quien es la más alta y genuina representación de la Patria!

Señor:

El último de vuestros vasallos, y el más inepto de los periodistas católicos, pero en primera fila siempre para testimoniarnos su lealtad y acatamiento, hoy de nuevo se postra a vuestros pies con un

¡Viva el Rey!

Invicto defensor de la Religión y de la Patria.

Un devoto extraño

(HISTÓRICO)

Una hermosa tarde de primavera me paseaba tranquilamente en el célebre bosque de Colli. La concurrencia era numerosa, sin duda por el deseo de aprovechar los primeros rayos del sol y respirar un aire puro y sano.

De repente, se aproximó un hombre de modales distinguidos, quien después de haberme saludado entabló la conversación siguiente:

—¿Me permitiréis hablaros despacio de un asunto que me interesa mucho?

—Estoy á vuestra disposición— le dije.— Hablad cuanto queráis.

—Muchas gracias, respondió. He oído decir que pregonáis la devoción á San Antonio de Padua, y como soy entusiasta de este gran santo, quería conocerla algo para después hacer lo que me convenga... ¿En qué consiste, pues, la devoción que propagáis?

Por toda respuesta le entregué inmediatamente una hojita de la *Pia Unión*. La tomó y la leyó con avidez, haciendo al mismo tiempo con la cabeza signos, ora afirmativos, ora negativos. Así que acabó, me dijo.

—No me gusta: esto no es para mí

—Caballero, haga usted el favor de explicarse.

—Sí, sí; ahora mismo. Todo está muy bien; pero en cuanto a la confesión y la comunión en la fiesta del Santo, la indulgencia y demás, no estoy conforme. Yo creo en Dios, no hago mal á nadie, á veces doy limosna, soy devoto del Santo, que me devuelve las cosas perdidas, que me cura las enfermedades...

des...etc, ¡pero confesarme no, esto es demasiado, esto no es para mí!

—¡Según eso, en materia de religión sois un poco... liberal!

—Sí, señor, y tengo la conciencia tranquila.

—¿Y no creéis en la confesión?

—Ni en la confesión, ni en las indulgencias, ni en la infalibilidad del Papa, ni en todas esas cosas inventadas, perdonadme, por los curas y frailes.

—¿Pero tenéis devoción a San Antonio y por lo tanto creéis en ese Santo?—le pregunté.

—¡Cómo! ¿Si yo creo en él? Cualquiera cosa soy yo capaz de hacer por San Antonio.

—¡Bueno! Pues yo tomo nota de esa declaración. Ahora bien; si la confesión es falsa, las indulgencias falsas, la infalibilidad del Papa falsa, en una palabra, todos los dogmas del catolicismo falsos; San Antonio fué un engañador de la humanidad.

—¡Alto ahí!.. caballero. San Antonio ha sido el verdadero apóstol de la humanidad y el bienhechor de su siglo; él defendía a los oprimidos, reprendía a los opresores, condenaba la avaricia. En fin era un verdadero patriota, y sería de desear que todos, sacerdotes y religiosos, se asemejasen a él.

—Calma, calma, y no os incomodeis, pero vengamos al hecho. Yo digo que si el dogma católico es falso, el culto de San Antonio es también engañoso. Yo digo que San Antonio se confesó y, como sacerdote, confesó a otros. Él predicaba el purgatorio, creía en el Papa, y eso que en su tiempo la infalibilidad no estaba definida. En fin, para no perder el tiempo, os haré una pregunta: ¿habéis estudiado teología?

—No, señor; soy doctor en medicina; pero comprendo algo, y esto basta.

—Para venir a nuestro asunto, yo os diré que San Antonio era católico *apostólico y romano*, y que, por consiguiente, practicaba todo lo que nosotros practicamos hoy día,

—*Quod est probandum*, compadre. Yo podía hablar largo, porque esta es una cuestión histórica. He leído a Miseglia... que por su fama crítica, es, a mi parecer, la mejor vida del Santo.

—Bien; admitamos por un momento que sea la mejor. ¿Vos conoceréis, entonces el milagro de la adoración de la Eucaristía por un bruto?

—Sí; me acuerdo perfectamente.

—Pues decidme: ¿qué prueba ese episodio, sino que San Antonio creía firmemente la

presencia real de Nuestro Señor Jesucristo en la Eucaristía?... Del mismo modo yo me comprometo a probaros por los hechos de su vida que el Taumaturgo de Padua creía en la autoridad infalible del Papa, en las indulgencias y en los demás dogmas que enseña actualmente y ha enseñado siempre la Iglesia católica.

Mi interlocutor guardó silencio.

—Vamos—le dije—¿qué respondeis?

—Nada, por ahora... Pero como yo creo en San Antonio, hagamos cada uno un triduo en su honor. Yo le pediré que os ilumine, y vos pediréis lo mismo por mí. Al cabo de esos tres días veréis cómo os convertís en católico liberal.

—Perfectamente; pero si San Antonio os inspira que os hagais un buen católico romano y os confeséis, lo hareis así, ¿no es verdad?

—Sí; yo os doy mi palabra de honor.

Con esto nos separamos, pues ya era hora de volverme a mi convento; pero apenas había dado algunos pasos, cuando noté que alguien me seguía. Me volví y me encontré con mi doctor en medicina.

—¡Padre mío: El Santo acaba de ilustrarme con una luz inesperada!... Confesadme, quiero convertirme.

—Está bien, está bien—le dije maravillado por el prodigio obrado por el Santo; pero para hacer una buena confesión es necesario pensarlo un poco. Sin embargo, vamos a ocuparnos hoy mismo de este negocio. Después yo os haré un buen miembro de la Pía Unión.

Como lo dijo, lo hizo. Se confesó sinceramente, dando gracias al Santo que le había iluminado con los esplendores de la fe.

¡Ojalá que su ejemplo traiga otras muchas almas a la Iglesia y a Dios, y reanime la confianza de todos hacia el Taumaturgo franciscano!

V. de S. A.

156.728,43 Pesetas.

Esta cantidad ha sido el resultado definitivo de la Colecta del «Día de la Prensa Católica» de 1926 en todas las Diócesis de España, según los datos que ha publicado la Institución *Ora et Labora*.

DISTRIBUCIÓN

	Pesetas
Al Dinero de San Pedro	15.666,58
Al Tesoro Nacional de la Buena Prensa	31.332,84
Distribuido por los Rvmos. Prelados entre las publicaciones católicas de su propia Diócesis	94.062,55
Reservado (mitad en Toledo y mitad entre todas las Juntas diocesanas) para repetir, extender y perfeccionar la fiesta	15.666,56

Total distribuido, igual al colectado 156.728,43

Asturias ha contribuido con 4.164,41 pesetas, o sean 114,96 pesetas más que en 1925.

Madrid, la que más, con 18.296,77 id.

Ceuta, la que menos, con 35,00 id.

Al Corazón de Cristo

¡Oh!, mi Jesús, mi suave y dulce encanto,
Sagrado Corazón,
Concédeme, Señor, que te ame tanto.
Que viva de tu amor.
Escogido pensil del alma mía,
Angélico manjar,
Yo no quiero que aumente tu agonía
La humana crueldad.
Quiero olvidar el mundo y sus honores
Viviendo para Ti;
A tu lado, Jesús de mis amores,
¡Qué santo es el vivir!
Señor, mis pasos guía en el camino
Del triste padecer,
Y si llevar tu cruz es mi destino,
¡Dios mío, ayúdame!
Abrásame en tu fuego sacrosanto,
Divino Corazón,
Y haz, Dueño mío, haz que te ame tanto,
Que muera de tu amor.

MARÍA DE MADARIAGA Y ALONSO.

CHARLA

—Se acerca el «día de la Buena Prensa» para ustedes los periodistas católicos, día emocionante, de esperanzas consoladoras.

—Pero de realidades muy por debajo de esas esperanzas. Compare V. el fervor católico de los españoles y la multiplicidad de instituciones benéficas y religiosas que este fervor crea y sostiene, con nuestra prensa la divulgadora y defensora de las verdades predicadas por Jesucristo, la verdaderamente sostenedora del orden social, la más eficaz regeneradora de los individuos y de la sociedad, y verá V. cómo se le entristece el alma ante la enorme desproporción.

—Su excesivo amor al periódico católico pareceme que le hace exagerar la nota. En España hay mucha prensa católica, periódicos católicos de muy excelente factura, de incomparables condiciones de publicidad, amenidad, arte y doctrina.

—Sí la hay, no lo niego, pero con todas estas incomparables condiciones, no llega ni con mucho a obtener esa protección de los suyos que le es debida y así, salvo poquísimas excepciones, los periódicos católicos de España siempre están clamando a sus amigos un poco más de ayuda, sin que estos amigos se la den; prodigándola en cambio donde no debieran, y el periodista católico de buena fe, se consume de ver este desvío e indiferencia, se apena, enfría a veces en su labor y la deja.

Ya habrá V. leído en el número pasado de RELIGIÓN Y PATRIA lo que decíamos de los católicos de otros países con su prensa. Aquello da ánimos, estimula, hace tomar esta profesión con verdadero entusiasmo y seguir por ella de triunfo en triunfo. Así se explican esos resultados admirables en la defensa del Catolicismo.

—Ya sabe V. que todas las cosas de Cristo llevan su cruz; ellos la llevan sin duda, aunque desde aquí todo nos parezcan glorias, y ustedes aquí la llevan también, sólo que por lo que V. dice, más pesada.

—España, el centinela avanzado del Catolicismo, en frase de un Prelado norteamericano, en esto de mirar por sus periódicos, va a la zaga. ¡Y duele!

Si fuera posible, en cada población de España, reunir en un grupo todos los católicos militantes, prescindiendo de los indiferentes y de los tacaños, y de ellos destacar los protectores de la Buena Prensa, veríamos el prototipo resultado al del caudillo de Israel, Gedeón, que de sus 32.000 combatientes contra los Madianitas, sólo 300 fueron los bien dispuestos para la lucha.

—Pues consuéllese, ya que estos 300 fueron suficientes para alcanzar la victoria. ¡Cree V. que yo no se también la Historia Sagrada?

—¡Qué hermosa es para animarnos en las luchas por la fe! Sin embargo, a Dios no hemos de pedir siempre milagros. El quiere que todos nos unamos y luchemos, porque ese es nuestro deber de católicos y de buenos ciudadanos.

La mala prensa está haciendo abundantes y horribles estragos; sólo de folletos pornográficos se publican en España semanalmente ¡doce millones! Es preciso oponer a esto fuerte dique, y es preciso que para ello todos contribuyamos con nuestra influencia, con nuestras disposiciones y facultades, es decir: unos escribiendo y otros propagando lo escrito y abonando los gastos consiguientes. O hay o no hay amor a la idea.

—Usted respira por la herida.

—Cómo no, amigo queridísimo. RELIGIÓN Y PATRIA comparado con otros periódicos de su clase y tiempo de publicidad, no es de los de peor situación administrativa, gracias a Dios y a los buenos suscriptores, per créame V., parece como que se me ha plantado en los 8.000 de tirada, y no hay modo de hacerle avanzar. Que viene un alta importante enfangándome en sueños de color de rosa, pues no tarda en venir una baja que convierte estos sueños en *los de la lechera*, y «salto atrás». Otros muchos suscriptores se olvidan de sus pagos, y si se les recuerda se dan de baja. Algunos nos creen asalariados de una empresa rica, de un determinado señor que tiene esto por sport. Alguno se atrevió a decirnos ¡que vivíamos del periódico! No es así, pero si fuera, qué ocupación esta tan digna de censura y desprecio ¿verdad?

—Sí, de sobra sé que aquí en España se quiere considerar al periodista católico como una víctima social, como un ser pródigo en predicaciones y defensas contra el mal, pero exhausto de recursos, al que haya que decir de vez en cuando, para animarle a perseverar en su vida de sacrificios: Súfralo todo con paciencia, continúe, está V. haciendo una grande obra.

—Y esos que tal dicen, una obra muy mala, dejando que los defensores y predicadores de la verdad se consuman en el aislamiento más lamentable.

¿Conoce V. a D. S?

—Mucho.

—¿Y a D. L. y a D. R. y a J?

—¿Quién no conoce a esas buenas firmas de la clase adinerada?

—Pues también conocerá V. sus esplendores con aquellos que cultivan el deporte a que estos señores son tan aficionados, es decir, que se prodigan en favorecer sus ideales.

—¡Ya lo creo!

—Cíteme V. ahora muchos casos parecidos con la prensa católica.

—No puedo. Necesito la famosa *linterna de Diógenes*.

—Recuerdo haber leído hace años que un comerciante, muy católico, dedicaba todos los años el cinco por ciento de sus utilidades al diario católico de la localidad.

Sé de un señor que es verdaderamente espléndido con nuestra prensa, dando todos los años algunos miles de pesetas para su propagación; gracias a esta ayuda, como pocas, el periódico vive.

Multiplíquense estos ejemplos entre nuestros católicos pudientes y el *día de la Buena Prensa* se convertirá en el *año de la Buena Prensa*.

Hoy no se llega a las almas más necesitadas predicando desde el púlpito; generalmente la escasa concurrencia que acude a los templos no es la más indigente de verdades; hoy, para que la Iglesia sea conocida y respetada, hay que subir a la tribuna del conferenciante, escribir en la prensa, trabajar en las tablas y sobre todo hacer brillar en las grandes pantallas de los cines las imágenes animadas y vivas de nuestra religión, de nuestras instituciones católicas, de nuestros religiosos, de nuestros misioneros, de nuestros propagandistas que subyugan a las muchedumbres y entusiasman a los públicos.

He aquí la propaganda más eficaz, el secreto de los éxitos.

El protestantismo no es verdadero

Un chino que no tenía nada de tonto, y sí mucho de cuerdo y avisado, como hubiera oído hablar de que en la población vecina dos extranjeros estaban predicando una religión nueva, se encaminó hacia allá y se fué primero a la casa del pastor protestante. Después de los primeros saludos, fijándose en uno de los cuadros que colgaban de la pared, preguntó:

—Y ese ¿quién es?

El pastor sonriendo le expuso en breve la vida de Martín Lutero, su valentía en oponerse al Papa y la creación de una iglesia que destruyó a la antigua.

—¿Y cuándo vivió ese hombre extraordinario?, inquirió de nuevo el chino.

—Hace unos cuatrocientos años.

—¿Y cuántos años hace que vino Jesucristo al mundo?, volvió a preguntar el curioso e indagador chino.

—Hace como unos dos mil años,

—¿Y quiénes fueron los valientes sucesores de Jesucristo hasta que vino Lutero?, repuso el chino preguntón.

Y el pastor un tanto embarazado y confuso le explicó todo a su modo, y de la manera más breve posible. Terminada esta explicación nuestro chino se despidió cortésmente del pastor y dirigió sus pasos a la casa del otro misionero, que era católico.

Nuevos saludos, nueva mirada de nuestro hombre a los cuadros de la pared, y casi la misma pregunta de antes.

—¿Y quiénes son esos?

El misionero le dijo que aquello era un cuadro que representaba la lista completa de los sucesores de Jesucristo desde San Pedro hasta Pío XI.

Estos son los hombres que han gober-

nado la Iglesia de Jesucristo desde San Pedro hasta ahora.

El chino se fijó en los años de sus pontificados y señalando a Leon X dijo:

—Este vivió hace cuatrocientos años. ¿Vivió al mismo tiempo que Martín Lutero?

—Sí, repuso el sacerdote.

—¿Y antes de él todos estos otros?

—Sí, volvió a repetir el misionero.

Entonces se quedó pensando nuestro chino y se dijo para sí: «Antes de Martín Lutero no hubo ninguno; pues entonces no puede ser la iglesia suya la Iglesia de Jesucristo, porque Lutero vivió mucho más tarde.» Y dijo por fin al misionero católico.

—Tal vez algún día me haga cristiano; si así fuera vendré a la Iglesia que tiene una lista tan larga de hombres sucesores de Jesucristo; no a la iglesia que empezó tantos años después de la muerte de Jesús.

Y así lo hizo en efecto nuestro cuerdo y avisado chino.

V. SANDY

Ampliando nuestro aviso de estos días

Nuestro *aviso* solicitando corresponsales en todas las poblaciones españolas, empieza a dar frutos. Varios nos han escrito y ya les hemos contestado estableciendo condiciones,

Como nuestra propaganda no busca la utilidad comercial, como nunca nos propusimos agenciar con ella pesetas, sino aumentar números y con estos el bien que producen siempre las buenas lecturas, por eso mismo los que lleguen a constituirse en corresponsales nuestros llevarán cuantas utilidades podamos facilitarles, debidamente detalladas en carta.

Más todavía: queremos que estos señores corresponsales no vengan a nosotros con afán precisamente mercantil, sino con afán de celosos propagandistas católicos, y así con este celo de apostolado podrán hacer mucho, porque serán activos e incansables.

No sabemos quien dijo, pero se dijo, «que un buen corresponsal de un periódico en una localidad, en una región, es la vida de ese periódico en esa región y en esa localidad». Y así es. Ellos, de palabra mejor que con circulares, adquieren más y más suscripciones y facilitan el cobro de las mismas, problema éste de los más difíciles y causa muchas veces de que el periódico desaparezca allí donde por sus envíos parecía tener vida próspera.

Siempre recordaremos con profundo agradecimiento y admiración los trabajos que voluntariamente se impusieron como corresponsales de RELIGION Y PATRIA, en Pola de Siero, el presbítero (que de Dios goce) D. Manuel Alonso Díaz, de más de noventa años de edad. No solo él laboró muchos años con entusiasmo verdadero por este periódico en aquella culta y simpática villa, sino que nos dejó un suplente al que cada vez estamos más reconocidos.

Y en Laviana hemos tenido a nuestro queridísimo amigo D. Cesáreo Alvarez Sala, que tuvo cientos de suscripciones, y en tiempos de verdadera crisis administrativa fué de casa en casa recaudando para el sostenimiento de su RELIGION Y PATRIA, como él decía *pesetas, reales y perrinas*, hasta pasar de 300 pesetas.

¡Y cómo hemos sentido su ausencia de Laviana! Faltó allí este modelo de corresponsales católicos y no tardó en resentirse la difusión de números en aquella hermosa villa, donde hay tanto bueno.

Sigue el señor Sala como suscriptor nuestro, pero donde está no puede desarrollar sus actividades como quisiera. Dios le conserve a él y a su apreciable familia la salud muchos años y les premie estos desvelos por el bien de la religión y de la patria.

Con que, lectores apreciadísimos, que os vais de esto enterando, a trabajar cada cual como pueda en todo lo cristianamente bueno, que hartó trabajan los malos en lo suyo y con más tesón y dinero que nosotros.

¡Queridísimos compañeros!

Apreciadísimos colegas de brega periodística en el campo católico, un poco más de cuidado en el anuncio y recomendación de obras que no debemos anunciar y recomendar por ser inmorales y estar prohibidas por la Iglesia, aunque vengan entre otras buenas como *asombrosos regalos*.

Nos duele en el alma ver frecuentemente estos descuidos en publicaciones que se llaman católicas.

¡Mas cuidado, queridísimos compañeros, apreciadísimos colegas católicos! Buenos sí, pero tontos nunca.

Tal es la fragilidad humana que el hombre necesita como estímulo para bien conducirse y bien pensar, no sólo de las buenas palabras, sino mucho más de buenos ejemplos.

Ahora bien, esos escritores que en sus obras sólo exponen asuntos donde las acciones malas y los dichos picarescos y blasfemos son el principal argumento, sino el único, y esto no una vez sino siempre, son peores que los criminales del puñal y el revólver; revelan un alma vil. Están laborando no por la destrucción de un solo hombre, sino por la destrucción de la humanidad.

A estos tales debiera castigárseles con mano fuerte, no permitirseles ninguna de sus lucubraciones o no hay instinto de conservación.

NOTICIAS

ESPAÑA

Repuesto en su cargo.—Por sentencia del Tribunal Supremo, de 18 de Mayo de 1927, ha sido repuesto el Doctor don Calisto de Rato y Rocas en el cargo de Subdelegado de Medicina e Inspector de Sanidad de Gijón.

Se trata de un antiguo amigo a quien RELIGION Y PATRIA debe atenciones y ayuda, y por esto mucho nos complace hacer pública nuestra felicitación.

No hay indultos..... porque no hay reos.—Este año no ha habido necesidad de conceder indultos el día de Viernes Santo, en la conmovedora y cristiana ceremonia con que la majestad de la tierra, al ser misericordiosa, imploraba de la Majestad Divi-

na otros perdones: en las cárceles españolas no hay ningún reo de muerte...

Circunstancia consoladora, pero aleccionadora. La justicia aplicada en sazón oportuna, ha evitado nuevos crímenes, como la tolerancia de otros tiempos armaba implacablemente los brazos de los asesinos. Cuando el crimen es un negocio ruinoso, también los criminales echan sus cuentas y se abstienen.

Un saludable rigor ha llevado al feliz resultado de hoy. Un aplauso, pero también una excitación: ¿Por qué no se cierra la fuente a los delitos del cieno, como se ha cerrado la de los de sangre? ¿Por qué no se impide más y más la pornografía del libro, de la no vela, de la revista y del teatro? ¿Por qué no vigilar más el cine?

Bien que el puñal y el plomo no maten los cuerpos. Pero no descuidemos el peligro de las almas, que en definitiva, también corrompen los organismos.



La Sección quinta del Ministerio de Instrucción pública ha publicado un resumen comparativo de los maestros nacionales que había en 1922-23 y los que han actuado en el curso 1925-26.

En 1922-23 han sumado 28.824, entre maestros y maestras, y en 1925-26 llegan a 31.874. Hoy pasan de 32.000.

El número de maestros es superior al de maestras; suman aquellos 17.105 y 14.769 las maestras.

Comparando las escuelas que ha creado cada provincia, resulta que, desde 1923 la que más ha sido Lugo, con 223; siguiéndole La Coruña y Pontevedra, con 213 cada una, y Orense con 203. Aparece después Oviedo, con 174 y Almería, con 124.

Las demás provincias no llegan a cien.

La que menos ha creado es Ciudad

Real, que aparece con 11; Segovia, 14; Valladolid, 15; Barcelona, 33, y Madrid, 22.

La provincia que más maestros tiene por cada cien habitantes es Soria, que le corresponden 38,83; y la que menos Cádiz, que tiene 6,38.

León aparece con 34,80, y Burgos con 33,34.

Valencia tiene, 9,50; Sevilla, 8,49; Barcelona, 7,28, y Madrid, 7,59.



Las damas granadinas contra las modas escandalosas.—En virtud de la insistencia de las más altas autoridades de la Iglesia, que vienen condenando las modas anticristianas, cada día más exageradas, las señoras granadinas siguiendo el ejemplo de las damas de Madrid, que se han agrupado bajo la presidencia de la marquesa viuda de Comillas, han decidido asociarse a este movimiento para reformar los trajes conforme exige la modestia cristiana, habiéndose puesto todas ellas de acuerdo, primero, para alargar las faldas, de manera que disten, como máximo, de 25 a 30 centímetros del suelo, según las estaturas; segundo, llevar manga larga y escote completamente cubierto para en la iglesia y manga larga o hasta el codo para la calle.

Suscriben el documento la marquesa de Cartagena, la condesa de Jarosa y otras damas aristocráticas, siguiendo muchos pliegos de firmas. En el escrito de referencia se exhorta a todas las mujeres granadinas a que ajusten su indumentaria a estas reglas pro licencia y honestidad, que en nada se oponen a la elegancia y al buen gusto.

El Cardenal Casanova ha alabado, bendecido y aprobado los propósitos de las señoras granadinas, habiendo concedido 200 días de indulgencia a cuantas señoras ajusten sus vestidos a los modelos propuestos.

EXTRANJERO

La prosperidad de los asalariados.—El Departamento de Comercio, de Washington, ha publicado una estadística que demuestra la prosperidad de quienes gozan en el país los empleados y obreros.

En 22 grandes Empresas industriales hay 315.497 asalariados de las mismas, que son accionistas de ellas y poseen acciones por valor de 454.963.282 dólares. En la renombrada explotación del acero, de los 159.000 accionistas que la integran, 50.020 son operarios o empleados de la misma Empresa. La American Telephone and Telegraph Co tiene 57.000 empleados que son accionistas. La Bethlehem Steel Co tiene 35.000, y así en las demás grandes empresas. En el Standard Oils la mitad de las acciones están en poder del personal.



Durante el año 1926, hubo en Inglaterra 11.948 conversiones al Catolicismo.



En Inglaterra, varios miembros protestantes de la aristocracia, han abrazado el mahometismo, edificando una mezquita en uno de los suburbios de Londres, llamado «Southfield». Tienen su minarete, desde donde llaman a la «oración». Se ve, que los secuaces de Lutero no sienten grandes escrúpulos en cambiar la biblia protestante por el Corán.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. I. R.—Barruelo.—Pagó fin Enero 1928.

Sr. D. M. R. P. N.—Onís id. 1926.

Imprenta «La Reconquista :: Gijón.

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

— — — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — — —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. San Bernardo, 143 :: Teléfono: 79 :: GIJÓN

SIDRA CHAMPAGNE

“ZARRACINA”

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJÓN

Acebal, Rato y Comp.^a

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJÓN —

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.

Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS

PEDIDOS

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de comestibles.

GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

— GIJÓN —

FALLERES MECANICOS DE CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 24, 2.º (esquina a la del Carmen)

GIJÓN

Agustín María Moné

MEDICINA Y CIRUGIA GENERAL

Especialista en partos y matriz

Rayos X y Electricidad Médica

Consulta de 10 a 1 y de 3 a 6

Gratis a pobres de 6 a 7

Innerarity, 39, esquina a Jovellanos

TELÉFONO, 1907

Avisos de noche por el guardia.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

TELÉFONO, 312.

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cincuenta años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63

GIJÓN

SE ALQUILA PISO 2.º

en la calle de Rodríguez San Pedro, 31

Informarán: Marqués de San Esteban, 32, 2.º